

# El plan de la UE para recuperar su

LA UNIÓN RECONOCE EL PROBLEMA/ Bruselas intenta diseñar otra nueva estrategia ante el temor de quedarse aún más rezagada

Henry Foy/Ian Johnston.

Financial Times

Cuando los jefes de gabinete de los 27 comisariados de la UE se reunieron en la campaña belga a finales de agosto, se les pidió que expusieran lo que consideraban que debía ser prioritario en otoño. "La gente mencionó el apoyo continuo a Ucrania, pero esa no fue la prioridad. Todo el mundo habló de la competitividad y de solucionar el estado de la economía de la UE", señala una persona presente en la reunión.

Tres semanas después, Ursula von der Leyen, la presidenta de la Comisión Europea, pronunció su discurso anual sobre el Estado de la Unión ante el Parlamento Europeo en Estrasburgo. El anuncio más destacado fue una sorpresa: el ex primer ministro italiano y antiguo presidente del Banco Central Europeo, Mario Draghi, iba a redactar un informe sobre el estado de la competitividad en la UE y cómo solucionarlo.

Aunque Von der Leyen reconoció "el nacimiento de una unión geopolítica", citando el apoyo a Ucrania y una línea más dura contra China, dedicó alrededor de un tercio de su discurso a hablar de la remodelación de la economía de la UE. "Tenemos que mirar más allá y determinar cómo podemos seguir siendo competitivos", dijo, retomando la declaración de 2012 de Draghi que se considera el punto de inflexión en la crisis de la deuda soberana de la eurozona: "Porque Europa hará todo lo que sea necesario para mantener su nivel de competitividad".

Las cifras son contundentes. En dólares, la economía de la UE equivale al 65% de la de EEUU, frente al 91% en 2013. El PIB per cápita de EEUU es más del doble que el de la UE y la diferencia va en aumento. Además, en las listas de las 20 principales empresas tecnológicas del mundo, las principales universidades del mundo o la capacidad de fabricación de semiconductores, Europa va a la zaga.

A los antiguos problemas estructurales que socavaban la eficacia del mercado único de la UE, que en teoría debe convertirse en 27 mercados individuales en uno solo sin fricciones, se han sumado años de crisis.

La pandemia del Covid-19 y la guerra de Rusia contra Ucrania dispararon los pre-

**La economía de la UE equivale al 65% de la de EEUU, frente al 91% que alcanzaba en 2013**

cios y los costes de la energía. Las presiones demográficas y los cuellos de botella en la educación han creado una escasez de mano de obra cualificada. Y el exceso de trámites y de burocracia restringe el potencial de crecimiento y afecta sobre todo a las pymes.

"Bruselas tiene que tomarse en serio solucionar los problemas del mercado único. Ni el público en general ni los políticos entienden lo importantes que son. Tenemos que revisar todas las normativas y barreras y encontrar soluciones que inviertan las tendencias negativas", señala Markus Beyrer, director general de BusinessEurope, una organización que representa a grupos de presión empresariales de toda la UE.

Por otra parte, las ayudas para capear los peores efectos a corto plazo de las crisis del Covid y de Ucrania han creado riesgos a medio plazo. La avalancha de ayudas estatales y apoyo financiero de Bruselas a las empresas europeas ha alterado radicalmente la "igualdad de condiciones" entre los países y sus empresas, antaño considerada el pilar central del mercado único. El gasto en ayudas estatales de la UE pasó de 102.800 millones de euros en 2015 a 334.540 millones en 2021.

Entre marzo de 2022 y agosto de este año, Europa aprobó ayudas estatales por valor de 733.000 millones de euros, según cifras no oficiales de la Comisión a las que ha tenido acceso el *Financial Times*.

Estas ayudas se han visto exacerbadas por el deseo de acelerar la transición ecológica, alejarse de los combustibles fósiles e invertir en nuevas tecnologías con bajas emisiones de dióxido de carbono. También es una respuesta a la Ley de Reducción de la Inflación (IRA) de Joe Biden, dotada con 369.000 millones de dólares, y al apoyo estatal que Pekín ofrece desde hace tiempo a las compañías chinas.

Mientras Draghi evalúa la competitividad, otro ex primer ministro italiano, Enrico Letta, está elaborando un informe sobre el estado del mer-



Ursula von der Leyen, presidenta de la Comisión, encargó al ex primer ministro italiano y expresidente del BCE, Mario Draghi, un informe sobre la competitividad en la Unión Europea.

cado interno, que se presentará en marzo.

Letta, presidente del Instituto Jacques Delors, se ha embarcado en una gira por las capitales europeas para, según sus propias palabras, "salir de la burbuja de Bruselas y escuchar las preocupaciones sobre el terreno. El dilema de Europa es preservar la fuerza del mercado único y las libertades de circulación de personas, de capitales, de bienes y de servicios, compitiendo al mismo tiempo con EEUU, China, India y otros países. Tenemos que apuntalar la soberanía europea, crear una nueva política industrial y conseguir que Europa pueda florecer y ser poderosa. El deseo de que Europa compita con estas potencias hace que sea fácil destruir lo que hemos creado hasta ahora: la idea muy importante de la igualdad de condiciones y la libre competencia".

## Falta de unidad en la Unión

Un momento de la verdad para la UE fue a principios de la década de 2000, cuando el auge de internet dio lugar a la creación de docenas de grandes empresas tecnológicas en EEUU, pero casi ninguna en Europa. En los años transcurridos desde entonces, las empresas de la UE no han logrado ni siquiera acercarse a

## Enrico Letta presentará en marzo un informe sobre el estado del mercado interno

compañías como Apple, Alphabet o Amazon o a la escala de rivales chinos como Alibaba.

Ahora, los dirigentes de la UE están muy preocupados por que la próxima revolución tecnológica en inteligencia artificial e informática cuántica amplíe aún más la gran diferencia que tiene con las dos superpotencias económicas del mundo.

Funcionarios y analistas afirman que un motivo de esta diferencia es una cuestión de escala y la incapacidad de aprovechar plenamente el potencial de los 450 millones de habitantes de la UE, frente a los 332 millones de EEUU. Otro motivo es la falta de cooperación entre los innovadores, las empresas y las entidades financieras de los 27 países de la UE.

En ambos casos la causa principal es la incapacidad del mercado único para funcionar realmente como una sola entidad, en lugar de 27 mercados individuales unidos por diversos acuerdos, pero separados por las burocracias na-

cionales, las políticas proteccionistas y la mala aplicación de las normas de la UE.

Las barreras comerciales acaban afectando a los precios al consumo. Según Ahold Delhaize, una cadena de supermercados holandesa que opera en siete países europeos, los precios de compra de productos de marca fabricados en las mismas fábricas son a menudo diferentes de un país a otro.

Según Beyrer, la carga normativa impuesta por Bruselas encabeza la lista de quejas de las empresas, junto con la escasez de mano de obra cualificada y los elevados precios de la energía. Muchas de ellas citan el creciente número de información que deben presentar dentro del marco del *Pacto Verde*, una iniciativa para que la UE pase rápidamente a utilizar tecnologías ecológicas.

En su discurso sobre el Estado de la Unión, Von der Leyen reconoció esta queja. Prometió que "un consejo independiente analizará cada nueva ley de la UE en términos de competitividad" y nuevas leyes que reducirán en un 25% las normas de información para las empresas.

## Ayuda estatal sin control

Para algunos diplomáticos de los Estados miembros, el mayor problema para la compe-

titividad del bloque no han sido las tendencias a largo plazo ni el inexorable ascenso de las otras potencias, sino las decisiones internas tomadas debido a las crisis.

La pandemia del Covid-19 y luego la guerra de Rusia contra Ucrania pusieron amenazas para la economía, la sociedad y las fronteras físicas de la UE que Bruselas nunca había experimentado.

Von der Leyen respondió asumiendo un papel más orientado al exterior que cualquiera de sus predecesores, ejerciendo un control sin precedentes de los resortes de poder de la Comisión y promoviendo una Comisión "geopolítica" para que Europa tuviera más peso que nunca.

"Pero esta Comisión geopolítica no ha sido una Comisión económica y no ha cubierto áreas económicas importantes como la competitividad, el mercado único, etc.", afirma un alto cargo de la UE.

Para apoyar la lucha contra el Covid y la ayuda a Ucrania, Bruselas arrojó al fuego el libro de normas económicas. Se suprimieron las normas sobre la permisibilidad de las ayudas estatales y las subvenciones nacionales y la supervisión por parte de la UE de los déficits y las deudas públicas de sus miembros.

Las normas de la UE sobre

# competitividad

con respecto a Estados Unidos y China.



## Inquietud en la UE por quedar atrás de nuevo con la próxima revolución: IA e informática cuántica

pecialmente: “La cuestión clave es cómo garantizar que pueda haber intervenciones europeas comunes y no nacionales, ya que las intervenciones nacionales pueden fragmentar el mercado interno”.

Pero la Comisión defiende sus decisiones sobre ayudas estatales ante la amenaza que suponen las subvenciones ecológicas de EEUU, que podrían provocar un éxodo de empresas de la UE al otro lado del Atlántico si Bruselas no es capaz al menos de competir con las ayudas que ofrece Washington.

“Las reglas del juego han cambiado. Los acuciantes problemas de seguridad económica, política energética y las subvenciones han reducido nuestro nivel de competitividad. La cuestión clave para Europa no será sólo cómo adaptan los países sus actuales modelos operativos, sino si sus respuestas son colectivas o nacionales”, opina Donald Ricketts, representante ante la UE de la empresa de asesoría empresarial FleishmanHillard.

### Llegar a un consenso

Antes de Draghi y Letta, otro tecnócrata italiano intentó arreglar los males que aquejaban a la competitividad de la UE. Mario Monti, que acabaría siendo primer ministro de Italia poco más de un año después de presentar su informe en mayo de 2010, expuso 12 recomendaciones para relanzar el mercado único.

De ahí surgieron varias propuestas, pero pocas se llevaron a la práctica, lo que demuestra la capacidad de la UE para reconocer sus puntos débiles pero su incapacidad para resolverlos.

La sugerencia de crear una “tarjeta profesional europea” para que las cualificaciones de los trabajadores sean reconocidas en toda la Unión Europea –algo fundamental para que el mercado interno esté más integrado– se aplicó solo a seis profesiones en 2016. Pero no se ha ampliado más allá de este selecto grupo, que incluye a enfermeros y guías de montaña.

Bruselas tampoco ha puesto en práctica las recomendaciones de informes internos más específicos. En 2020, la Comisión publicó una “comunicación sobre los obstáculos al mercado único” en la que mencionaba varias cuestiones relacionadas con los servicios, las mercancías y la libre circulación de personas. “Si se hubieran aplicado las recomendaciones de este informe, se habrían conseguido avances realmente significativos en este ámbito, pero no se ha hecho”, afirma Ieva Valeškait, viceministra de innovación de Lituania.

Llegar a un consenso político sobre las reformas necesarias propuestas por Draghi y Letta será probablemente el reto más difícil para cualquier revisión de la competitividad. La explosión de las ayudas estatales ha incentivado a los Estados Miembros, sobre todo a los más ricos, a mantener las normas tal y como están.

“El reto ahora es conseguir que todos los países, que llevan dos o tres años haciendo lo que les da la gana, vuelvan a trabajar al unisono. Necesitamos que los líderes consideren la competitividad como una cuestión de 27, no nacional”, afirma una persona que participa en las negociaciones sobre este tema.

En 2025 se renovarán los cargos de la Comisión Europea. No está claro si von der Leyen seguirá siendo su presidenta, algo que depende tanto de que desee hacerlo como de la voluntad de los 27 líderes de la UE y del Parlamento Europeo de que permanezca en el puesto. Pero se espera que quien dirija la Comisión desde 2025 hasta 2029 siga muchas de las recomendaciones de los informes de Draghi y Letta.

Letta presentará su informe en marzo, durante la presidencia belga de la UE que empezará en enero. Bélgica ha prometido centrarse en la competitividad y el mercado único. Hungría, que le seguirá en julio, ha dicho que hará lo mismo.

Al encargar los informes a Draghi y Letta, la UE se ha mostrado dispuesta a reconocer sus problemas de competitividad. Pero para remediar la situación y ponerse a la altura de sus rivales hará falta una voluntad política mucho mayor. “Europa necesita una revisión de raíz”, concluye un funcionario de economía de la Comisión.

ayudas estatales se elaboraron para proteger a los países más pobres y con menor poder fiscal de los más ricos, que de otro modo podrían inyectar dinero en sus empresas nacionales y darles una ventaja injusta.

Según algunos funcionarios de países del sur y del este de Europa, eso es exactamente lo que ha ocurrido. Los gobiernos de países como Alemania y Francia, en nombre de la estabilidad económica de todo el bloque, han dado a sus empresas la capacidad financiera necesaria para competir con ventaja contra sus rivales de la UE, pisoteando así las salvaguardias del mercado único. Por ejemplo, de los 733.000 millones de euros en ayudas estatales que Europa aprobó entre marzo de 2022 y agosto de este año, a Alemania le correspondió casi la mitad.

“Durante la pandemia y la guerra, básicamente todos los Estados miembros se dieron cuenta de que tenían carta blanca para hacer lo que quisieran. Algunas de las ayudas estatales francesas y alemanas fueron escandalosas. Y el mercado único está ahora muy, muy deshilachado”, dice una persona que participó en reuniones importantes para hacer frente a estas crisis sin precedentes.

A Letta esto le preocupa es-